



Encuentro “construir la paz desde las regiones”

Intervención Sergio Jaramillo, Alto Comisionado para la Paz
Bogotá, 15 Febrero 2013

Bueno, muy buenos días, un saludo al señor Ministro del Interior, al presidente de la Federación de Municipios; muy agradecidos por esta invitación y oportunidad de estar con ustedes que de verdad valoramos mucho; porque nosotros pensamos desde el Gobierno, y en particular desde la Oficina del Comisionado de Paz, que es justamente en sus territorios, en sus municipios que se va a resolver el conflicto y le damos un gran valor a este ejercicio del día de hoy.

Y por eso mismo, más que entrar en detalles sobre lo que está pasando en la Habana, lo que queríamos explicarles un poco es cómo el Gobierno entiende este Proceso de Paz. Y se me ocurrió hacer esa explicación alrededor de 4 o 5 conceptos, explicar cuál es la visión del Gobierno, explicar cuál es la estructura del proceso, explicar porque este proceso debe llevar a unas transformaciones profundas del país, explicar cómo entendemos la participación ciudadana y por último, un concepto que puede parecer algo curioso, pero que para nosotros es fundamental, y es el de “la seriedad”, de que para nosotros este debe ser un proceso serio.

Comencemos entonces con la visión. La visión la ha explicado el Presidente de la República cuando ha dicho que las circunstancias, a juicio del Gobierno, a juicio del presidente; están realmente dadas hoy, para cerrar el conflicto, para pasar la página y poder comenzar una fase de construcción de la paz. Y mientras más trabaja uno esto más se da cuenta que realmente hay una ventana de oportunidad para acabar, con este casi, medio siglo de violencia. Y mientras más trabaja uno en esto se da cuenta que esta es realmente la oportunidad que tiene el país para terminarlo.

¿Por qué pensamos eso? Lo ha explicado nuevamente el Presidente: la Colombia del año 2012 no es la misma Colombia del año 2000. Tenemos un Estado fortalecido, un Estado en capacidad de cumplir y de realmente llevar a la práctica las cosas que se van a acordar, el Gobierno mismo tiene una serie de políticas que están diseñadas, justamente, para construir dentro de los territorios la paz. Mencionó el Ministro: la Ley de Víctimas, que incluye todo el capítulo de restitución de tierras, están todos los programas que está sacando adelante el Ministerio de Agricultura para reactivar el campo, está todo lo que está haciendo la Unidad de Víctimas para tener un verdadero programa de reparación, etc. Y está, además, un tema que en Colombia solemos no ponerle mucha atención, pero que es muy importante, es que tenemos un entorno internacional muy favorable. Yo diría que por primera vez los intereses de todos los países del continente, de Cuba hasta Chile, están alineados alrededor de la idea de que éste es el momento para pasar la página, terminar el



conflicto y comenzar a construir la paz. Y ese engranaje de intereses de esa manera no había ocurrido antes; y hay que decirlo, es obra del trabajo del presidente Santos y de su canciller.

Esta visión incluye un elemento muy importante y es que el Proceso de Paz no está hecho, ni está pensado, para resolver todos los problemas del país: el Proceso de Paz está pensado para acordar unos temas que tienen que ver con la terminación del conflicto, de la manera más rápida y más ágil posible llegar a ese fin, de manera que todos conjuntamente podamos entrar en una fase de construcción de la paz una vez ese obstáculo lo hayamos sacado del camino.

Y hay una diferencia fundamental frente a como solíamos pensar este tema históricamente, que los Gobiernos tienen que hacer unas cosas y que las FARC luego miran si entregan las armas o no. No aquí es acordamos unas cosas, firmamos y estos se acabó; y comenzamos a construir la paz. Y ¿con quién? Obviamente, con ustedes y ya volveré a referirme a eso.

Segundo concepto que quería mencionar es el de “estructura”. El Gobierno ha querido ser metódico en el desarrollo de este proceso y ha querido asegurar que tenga una verdadera estructura, un verdadero andamiaje. El Presidente anunció en septiembre del año pasado que se abrían unas conversaciones, pero la realidad es que este proceso comenzó desde el mismo inicio del Gobierno de Juan Manuel Santos; por voluntad del presidente se comenzaron a intercambiar unos mensajes para establecer si había interés en unas reuniones, ese proceso tardó mucho tiempo porque requirió una serie de arreglos logísticos, toda clase de otras cosas, pero luego de un año y medio se iniciaron unas conversaciones secretas en la Habana- la semana entrante cumplimos un año de esas conversaciones-, con dos delegaciones; yo encabezaba la del Gobierno en ese momento; para establecer que realmente estuvieran dadas las condiciones para abrir ese proceso y para hacer un intercambio de visiones alrededor de lo que significaría la terminación del conflicto. Y ese intercambio terminó plasmado en un documento firmado en Agosto, que se llama el Acuerdo General, que no es simplemente es una agenda, sino es lo que se llama un acuerdo marco que establece cuál es el propósito de este proceso- que es la terminación del conflicto; cuáles son las condiciones- un proceso que se va a hacer en el exterior; que se va a hacer como se acordó, de manera expedita, una serie de puntos que tienen que ver con la terminación del conflicto, que son los que ustedes conocen; y unas reglas de juego.

Una vez establecido eso, se cerró esa primera etapa y se comenzó la etapa que estamos desarrollando hoy en día que es darle contenido a esa agenda acordada y llega a unos acuerdos. Una vez lleguemos a acuerdos puntuales sobre todos esos temas del Acuerdo General, se firma un acuerdo que se denominaría un Acuerdo Final y en ese momento, sí llegamos allá eso está por verse, estaríamos frente a la finalización del conflicto armado en



Colombia y el comienzo de una etapa de construcción de la paz, para llevar a la práctica todas estas cosas que acordamos.

Ahí nuevamente hay un concepto nuevo y diferente a lo que se ha hecho históricamente, que es decir que “todo lo que acordemos tiene que empezar a ejecutarse simultáneamente”, todo lo que se acuerde. Y eso que es una idea clave también nos pone un peso muy grande de estar preparados, de tener una visión clara de que es lo que vamos a hacer, cómo lo vamos a construir y, ahora en un momento cuando hable de la participación, me volveré a referir a ello.

Pero, quería antes decir que el Gobierno si ve este proceso como una oportunidad para resolver unos problemas que tenemos históricos que tienen que ver con el conflicto y para realmente lograr una transformación del país.

El Gobierno tiene unas políticas de avanzada, unas políticas que está llevando a cabo en las regiones para construir condiciones de paz, pero evidentemente si logramos sacar del camino el problema del conflicto y todos nos concentramos, tenemos a todo el país, a todas las autoridades locales, a todas las comunidades, arremangadas para sacar unos proyectos en el territorio, pues el impacto será mucho mayor.

Y por eso el primer punto de la agenda, que acordamos con las FARC y que estamos desarrollando en este momento, se llama Desarrollo Agrario Integral, porque el Gobierno no cree que hayan causas objetivas de la violencia; el Gobierno cree que hay que obrar en democracia, pero el Gobierno cree que si hay unas condiciones que han facilitado la continuación de la violencia y reconoce sobre todo que todos estos años de conflicto han tenido un impacto profundo en la vida de las comunidades rurales y que hay que revertir esos efectos y reconstruir esas regiones; y eso lo vamos a poder hacer como primero toca poner fin al conflicto mediante la firma de un Acuerdo General.

En ese momento lo que ocurriría, sería el diseño de unos grandes programas en las regiones, unos grandes programas que no los van a diseñar ni el Gobierno y las FARC en la Habana; lo que van a hacer el Gobierno y las FARC es concertar unos puntos que hay que desarrollar, pero luego todo el contenido y lo que hay que hacer se va a hacer en las regiones y se va hacer ¿con quién? Se va a hacer con ustedes, se va a hacer con las comunidades y se va hacer con todo el Estado articulado para darle un vuelco a estos problemas históricos que traemos.

Y por eso este concepto crítico que tenemos aquí es este concepto de construcción de la paz, el concepto al que el Gobierno se ha referido como “La fase tres”. Lo único que quiere decir es que la paz, que el proceso no se agota con la firma de un acuerdo, es con la firma de un Acuerdo Final que comienza realmente la construcción de la paz y que es una paz que se construye entre todos y con todos, preguntándole a todos qué es lo que se quiere hacer, cómo se imagina esto para darles un ejemplo.



Como han visto en la agenda del Acuerdo General, hay una serie de puntos, se mencionan un tema de acceso de uso a tierras; el Gobierno cree que es necesario hacer un programa grande, un programa masivo de distribución de tierras en éste país; es necesario dar un acceso; hay un punto de programas de desarrollo agrario integral, es decir, que hay que crear unas nuevas estructuras para administrar estos programas en las regiones, hay unos puntos sobre adecuación de tierras, sobre infraestructura, sobre asistencia técnica; que es lo que se imagina el Gobierno, nuevamente que con las FARC nos vamos a sentar y vamos a acordar unos temas, pero el cómo no lo van a acordar el Gobierno y las FARC, lo van a decidir las autoridades locales con las comunidades preguntándoles cuáles son sus prioridades, en la Habana no tenemos ni idea de cuáles van a ser las prioridades de la población en Nariño, en Caquetá, en el Bajo Cauca; esa tarea no es para el Gobierno y las FARC, esa es una tarea para ustedes, para esa “Fase 3 de Construcción de la Paz”.

Quería seguir con el tema de Participación. Y la participación como se verá, la gran participación la vamos a tener en el momento que firmemos un acuerdo; en ese momento tenemos que movilizar al país alrededor de esos acuerdos y movilizar a las comunidades, para que eso que se acordó se vuelva una realidad. Pero mientras tanto, mientras estamos en esta Segunda Fase, en la que estamos intentado llegar a unos acuerdos puntuales sobre la agenda ya acordada requerimos dos cosas y dos cosas de ustedes en particular: requerimos insumos que enriquezcan la discusión y requerimos también que comencemos a pensar, a hacer esa especie de salto mental, que a tantos les cuesta pensar, cómo sería un país sin conflicto donde pudiéramos empezar a construir la paz ¿qué es lo que habría que hacer?

Y pues nadie tendrá más ideas al respecto que ustedes que están en regiones que han estado especialmente golpeadas por la violencia. Por eso mismo desde el mismo diseño del proceso, en la fase exploratoria, acordamos unos mecanismos que quedaron plasmados en el Acuerdo General: el primer mecanismo se trataba de hacer unos grandes foros con la sociedad para de manera civilizada, de manera respetuosa recoger diferentes tipos de opiniones que fue lo que ocurrió en ese Foro Agrario organizado por la Universidad Nacional y las Naciones Unidas, en Diciembre del año pasado.

Pero la participación no se agota ahí, quisimos abrir más canales de participación por eso está abierta una página web, por eso también hemos abierto con el concurso de ustedes y de los Gobernadores la posibilidad de que las personas lleven propuestas en físico, que puedan enviarlas por un mecanismo ágil y expedito, que lleguen a la Mesa misma de Conversaciones. Y por último, hemos querido como Gobierno aprovechar todo el conocimiento que tienen como alcaldes y gobernadores para enriquecer nuestra propia visión y de eso se trata el ejercicio que están haciendo ustedes aquí hoy, de compartir con nosotros qué opinan de todos estos puntos, para que nosotros tengamos la visión más concreta, más aterrizada posible y podamos llevarla y dejarla plasmada en los acuerdos que estamos ahora discutiendo con las FARC.



Realmente estamos sorprendidos de la buena respuesta que hemos obtenido hasta ahora de los señores Alcaldes: más de 50 alcaldes se han dado, hasta ahora, la tarea de escribir propuestas y de enviárnoslas, creo que algunos están presentes hoy me dijeron que venía el alcalde de Chaparral, que venía el alcalde de Paz de Ariporo, de Guachacal – Nariño y algunos otros que ya han hecho este ejercicio. Pero si queremos invitarlos a seguir ayudándonos de esa manera con propuestas concretas de cómo se imaginan, de acuerdo con las cosas que ya están escritas en ese acuerdo general, cómo se imaginan que las alcaldías se podrían articular mejor con las comunidades para sacar a delante estos temas. Porque nada de esto es obvio y como siempre “el diablo esta en los detalles” y mientras más claridad tengamos nosotros, más efectivos vamos a ser en ese ejercicio de construcción de la paz.

Por eso les pedimos a ustedes que cumplan dos roles: uno el de facilitar la llegada de propuestas, de los ciudadanos, de las comunidades, a la mesa y ese mecanismo ya está establecido y creo que lo conocen (unas cartillas que tienen todos). Pero, el otro es que ustedes mismos nos ayuden a enriquecer la visión del Gobierno, porque el Gobierno lejos de pensar que nos las sabemos todas; todo lo contrario, mientras más esté basada nuestra visión en la realidad de los problemas, más precisos y efectivos seremos en las soluciones.

Por último, quiero mencionar este concepto que hemos llamado “La Seriedad “. Desde el principio el Gobierno le dijo a las FARC, lo dijo el Presidente de la República, que este debería ser un proceso serio, digno, realista y eficaz. Esas cuatro palabras las hemos repetido a través de este último año. Un proceso serio digno, realista y eficaz, eso quiere decir, quiere decir muchas cosas evidentemente, pero quiere decir en específico tres: una, es que el Gobierno va seguir en esto y va a seguir trabajando en este acuerdo y no se va a salir de ese camino, y tantas veces lo ha dicho, muy claramente, el jefe de la delegación de los negociadores, el doctor Humberto de la Calle.

Quería mencionar un segundo tema, que es difícil y que tiene que ver con la seriedad, y es que el Gobierno ha dicho que no habrá un cese al fuego hasta tanto no se firme un acuerdo final. Y ¿por qué es eso? Por varias razones: la primera es porque si hemos hecho la tarea de sacar las lecciones de la historia de qué le ha servido a este país y qué no le ha servido; y una de esas, es que cada vez que se ha intentado hacer un cese lo que ha ocurrido es que ese ejercicio de cese, ese intento de llevar a la práctica el cese y establecer los procedimientos de verificación, lo que han hecho es acabar con los procesos, porque toda la discusión se centra en los procedimientos, en sí se violó, en sí no se violó, y de eso no se trata, se trata de terminar el conflicto.

Pero, además el Gobierno y el Estado colombiano, sigue teniendo una responsabilidad constitucional de proteger a sus ciudadanos a la que no puede renunciar, y no solamente el Estado, la justicia, tiene la obligación de seguir con sus procesos. Y eso me lleva a un tercer punto en el tema de seriedad y es que mientras no haya un Acuerdo Final con las



FARC, esta discusión la damos todos entre nosotros, en democracia y dentro de la legalidad, es decir, el Gobierno no solamente no es que no esté de acuerdo, sino como bien lo dijo el Ministro del Interior la discusión es entre los que estamos en la legalidad y no con las FARC en los territorios. La discusión con las FARC se está dando en la Habana, en el marco de una ley que lo permite, que es la Ley 418 con unos representantes del Gobierno designados por el Presidente de la República y punto.

Una vez, si llegamos allá, se firme un acuerdo final, las FARC entren en un proceso de dejación de armas y de integración a la vida civil, se abrirán todos los espacios en un ambiente, esperamos todos, de reconciliación para tener unas grandes discusiones entre todos de cómo vamos a hacer, cómo construir la paz. Mientras tanto la discusión se mantendrá entre quienes estamos en democracia, en la legalidad, por que finalmente no somos nosotros Gobierno sino la justicia la que decide. Recomendamos evitar todo contacto en los territorios con las FARC.

Quiero terminar diciendo nuevamente, sí me permiten, un poco de mi experiencia personal después de llevar un rato en esto y de haber pasado muchísimas horas en discusiones, que más allá de lo que ocurra porque aquí nada está garantizado, y es posible que lleguemos o que no lleguemos a un acuerdo, eso aún no lo sabemos; pero yo si tengo la convicción profunda de que esta es la oportunidad que tiene el país para terminar el conflicto, es la oportunidad y para que la oportunidad se materialice, eso va a depender no sólo de lo que pase en la Habana, sino lo que ocurra sobre todo, en todo el país, de lo que ocurra en las regiones. Mientras haya más exigencia desde las regiones de que termine el conflicto para que podamos quitar ese obstáculo y poder, como dije, arremangarnos todos a construir la paz, pues más rápido vamos a conseguir ese acuerdo y más rápido llegará el fin.

Muchas Gracias.